

Educación en crisis: menos de la mitad de los niños de tercer grado comprenden lo que leen

10/05/2025



Los recientes resultados de las Pruebas Aprender 2024 en el país han puesto de manifiesto una realidad inquietante en el sistema educativo argentino: sólo el 45% de los alumnos de tercer grado alcanza un nivel de lectura y comprensión adecuado para su edad. Este dato, que revela las serias dificultades que enfrenta más de la mitad de los niños al interactuar con textos, y un alarmante 1% que directamente no sabe leer, exige un análisis profundo, como así también, acciones urgentes.

Flavio Buccino, integrante del Observatorio de Argentinos por la Educación, docente y especialista en gestión educativa, dialogó sobre este escenario, ofreciendo una perspectiva

experta sobre las implicancias y los posibles caminos a seguir. «En principio, es muy valioso que la evaluación Aprender 2024 se haya enfocado específicamente en la lectoescritura y en los alumnos de tercer grado. Esto nos brinda una visión temprana de las habilidades de lectura, algo que no se hacía desde 2016, además, en ese entonces fue para sexto grado. Detectar tempranamente las dificultades es crucial para poder intervenir a tiempo», señaló Buccino al analizar los datos.

En ese sentido, el especialista destacó el primer dato contundente que arrojó la evaluación. «Uno de cada diez chicos que cursan tercer grado aún no lee. Tienen un nivel muy incipiente, reconocen palabras sueltas, pero no pueden comprender una oración o un texto breve. Si a esto sumamos los alumnos que se encuentran en los dos niveles inmediatamente superiores, que también son considerados bajos, vemos una porción significativa de estudiantes con serias dificultades», remarcó.

Si bien que el 45% de alumnos que alcancen o superen el nivel esperado para tercer grado es un dato a considerar, Buccino enfatizó que el foco debe estar en que la mayoría no lo logra. «El problema central es que si en los primeros grados de la primaria los niños no adquieren una comprensión lectora básica, estamos hipotecando aprendizajes futuros. La prioridad debe ser fortalecer la enseñanza en primer y segundo grado», reflexionó.

Consultado sobre las causas profundas de estas dificultades, el referente de Argentinos por la Educación explicó que la evaluación debe servir para identificar los factores incidentes, más allá de buscar culpables. «¿Qué factores están incidiendo para que un niño no aprenda a leer en primer grado y no logre consolidar ese aprendizaje en segundo? Debemos analizar qué está fallando en ese primer ciclo de la primaria», observó.

En cuanto a los ajustes necesarios a nivel educativo, Buccino remarcó el rol de Argentinos por la Educación en generar información para la toma de decisiones basadas en evidencia. Si bien no se realizan propuestas puntuales en este informe específico, el especialista destacó factores clave identificados en investigaciones previas.

«Encontramos dos factores externos a la escuela que son muy relevantes. El primero es el acceso a bienes culturales en el hogar, medido a través de la cantidad de libros y la existencia de una biblioteca familiar. Los datos muestran una clara correlación entre un mayor acceso a libros y mejores resultados en lectura. El segundo factor es la edad de inicio escolar. Los niños que ingresan al sistema educativo más tempranamente, ya sea en sala de tres, cuatro o cinco años, tienden a tener un mejor desempeño en la lectura en tercer grado», sostuvo.

Respecto a los factores internos a la escuela, Buccino subrayó la importancia de fortalecer las bibliotecas escolares, asegurar su uso efectivo y capacitar a los docentes para trabajar con esos recursos. «También es crucial la formación docente y la creación de un clima de aprendizaje adecuado en las escuelas», apuntó.

Asimismo, Buccino señaló la influencia del nivel socioeconómico en relación a la lectura. «Los datos de Aprender 2024 lo confirman: a menor nivel socioeconómico, mayor probabilidad de encontrar niños con dificultades en la lectura. Esto también se relaciona con un menor acceso a bienes culturales», opinó.

Asimismo y en relación a ese mismo tema, el entrevistado resaltó la esencial intervención del Estado. «Si demostramos que las escuelas con recursos bibliotecarios y docentes capacitados logran mejores resultados, las políticas deben orientarse a equipar mejor las escuelas, formar a los docentes y crear ese clima de aprendizaje necesario», subrayó.

Por último, Buccino también hizo hincapié en la gestión gubernamental, contrastando la falta de entrega de libros a nivel nacional con políticas sostenidas en provincias como Mendoza, que han mostrado mejoras concretas en los resultados de lectoescritura gracias a cambios metodológicos y un compromiso a largo plazo.